

Viernes 20 de Noviembre de 1891 Núm. 42



FANDANGO

BAILE SEMANAL

DEDICADO AL BELLO SEXO MASCULINO

10
centimas



Graciosa, joven y bella...
A esta niña, yo bien sé
que si algún lector la vé
se vuelve loco por ella.

Ayuntamiento de Madrid

EL FANDANGO

Solo hay una cosa mas-
todas un hombre: los
hombrés.
MADAMA PETIT

Las palas del diablo de
en hombre maten el
camino de la felicidad.
PROVERBIO

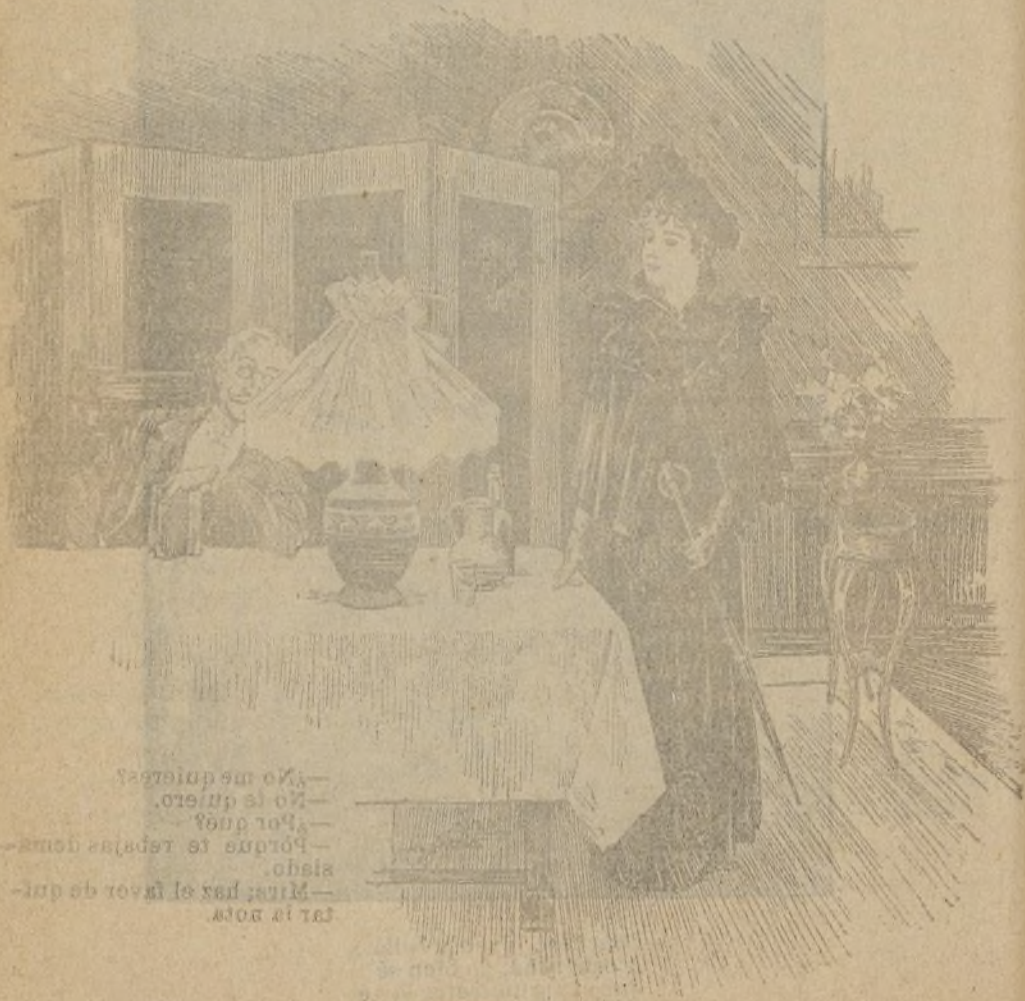
BAILE SEMANAL
DEDICADO
AL HERMOSO REINO BARCELONÉS

DIRECTORA
D. PANCHITA CALIENTE

El babia real del hom-
bre piensa en el babio
AGUIXIA

El hombre es el eterno
vicio: repótese en in-
ocencia.

Año I | Barcelona 20 Noviembre de 1891 | Núm. 42



— ¿No me quieres?
— No te quiero.
— ¿Por qué?
— Porque te repajas de mi-
sado.
— ¿Mira haz el favor de que-
rar la nota.

EL FANDANGO

Si hablas mal del hom-
bre piensa en tu abuelo

AGIPINA

El hombre es el eterno
niño; respeta su ino-
cencia.

MESALINA

BAILE SEMANAL

DEDICADO

AL HERMOSO SEXO MASCULINO

DIRECTORA

D.^a PANCHITA CALIENTE

Solo hay una cosa me-
jor que un hombre: dos
hombres.

MADAME PETIT

Las guías del bigote de
un hombre marcan el
camino de la felicidad.

PROSERPINA

Año I

Barcelona 20 Noviembre de 1891

Núm. 42



—¿No me quieres?
—No te quiero.
—¿Por qué?
—Porque te rebajas dema-
siado.
—Mira; haz el favor de qui-
tar la nota.

Crónica

Hay momentos en que una piensa en Dios y se vá al Eden Concert á ver pantorrillas más ó menos auténticas.

La mujer, como el hombre, tiene sus *debilidades* y la prueba de ello está en la existencia de infinidad de muchachas que andan por ahí tristes y llorosas lamentando su desventura y la pérdida de sus ilusiones de mujer soltera.

En los días en que el ánimo se entristece y el cuerpo se enerva, las mujeres no sabemos que hacer positivamente, y unas veces nos dirigimos al confesonario en busca de sanos consejos que fortalezcan nuestro espíritu, y otras nos vamos á los toros y otras [nos metemos en un *restaurant* y pedimos ostras y rabiolis y pavo trufado.

El *splin*, esa enfermedad de alende el Cantábrico, parece que ha establecido una sucursal en España, y de día en día van aumentando las *atacadas*, y en breve no vá á quedar una española que no padezca del mal inglés y se muera á pausas.

Estas consideraciones, ó lo que sean, se me ocurren á propósito de lo que me está aconteciendo á mí esta semana.

Cien veces he comenzado á escribir esta *crónica* y otras tantas he tenido que romper las cuartillas porque no se me ocurrían más que sandeces y asuntos llorones.

Por otra parte, si recurre usted á la prensa diaria en busca de noticias de sensación y acontecimientos que puedan servirle para llenar satisfactoriamente su cometido, no encuentra usted nada que merezca

la pena y todos los periódicos, así sensatos como bodoques, llenan sus columnas con sueltecillos insustanciales, esquelas mortuorias y anuncios de casas de huéspedes.

Luego, si vá usted al teatro y se permite hablar de una artista cualquiera en tono de broma, coje el número el padre de la interfecta y se lo lleva á la autoridad para que lo denuncie y el hermano le quiere pegar á usted cuatro bofetadas, y el *marqués de los chalecos* invoca la vindicta pública y echa pestes contra las que tal cosa escriben, y las anatematiza... y vá á desahogarse al cuarto de la artista susodicha y á hacerle la rosca.

De todo esto se deduce que el oficio de escritora pública se vá haciendo cada día más insoportable y que es preferible dedicarse á servir á un *señor solo* ó á planchar sábanas ó meterse á monja.

Y, sin embargo, todavía hay quienervidia nuestra suerte y asegura que nuestro trabajo no merece tal nombre, y afirma que somos felices y que comemos todos los días.

Tengo un amigo poeta, que cada vez que lee una de mis *crónicas* se pone furioso porque no le toco en ellas la cuerda sensible.

El, como en todo cuanto escribe ha de meter aquello del *aura leda* y el *arroquelo cristalino*, cree que á todo el mundo le ha de ser fácil escribir esas tonterías y afirma que mis artículos no tienen gracia y que no valen dos pesetas.

¡Como ha de ser!

Dios no me ha echado á mí por el camino de la literatura sentimental y cursi, y en toda mi vida podré escribir una oda á María

Narraba con tal calor
un predicador un día
el pasaje en que María
llevó en su seno al Señor,
que, después de un breve instante,
exclamó con nuevos bríos
—¿Visteis estado, hijos míos,
nunca, más interesante?

PEPITA FUERTE.

LLEGUÉ

Quise elevarme en sueños á la Glo-
frenético el espacio atravesé, (ría;
me encontré con tu labios purpuri-
sonrientes de amor y de placer, (nos
besélos con pasión, y enagenado,
me dije: ¡ya llegué!

F. BALLESTEROS.

LLAMARADAS

—Señorita: permítame usted que
le ofrezca...

—No, caballero; no acepto nin-
gún regalo.

—Es un ejemplar de mis poesías.

—Entonces.. como se trata de un
objeto sin valor...

—Sus padres; ¿no le dejaron
nada, al morir?

—Oh! sí, señor.

—¿Mucho?

—¿Le parece poco el que me deja-
sen... huérfano.

En un colegio.

Profesor.—Besar; ¿es verbo ac-
tivo ó pasivo?

Discipulo.—Pues, es... ambos.

Profesor.—¿Cómo?...

Discipulo.—Activo, por parte
del joven que lo dá; y pasivo por
parte de la muchacha que lo recibe.

—¿Se casaría usted, don Resti-
tuto?

—Yo, no.

—¿Por qué?

—Por que viviría triste.

—¿Por qué viviría triste?

—Porque estaría celoso.

—¿Porqué estaría usted celoso?

—Porque sería engañado.

—Pero ¿porqué sería usted en-
gañado?

—Porque lo merecería.

—Y ¿porqué lo merecería?

—Por haberme casado.

En una clase de Historia Na-
tural.

—Diga usted, niño: ¿poseen los
animales sentimientos de cariño
hacia los seres humanos?

—Sí, señor.

—¿Cual es el animal que más se
relaciona con el hombre?

—La mujer.

—Los hombres—decía una seño-
ra—prefieren los niños á las ni-
ñas. Recuerdo que mi padre siem-
pre estaba diciendo que sentía que
yo no fuese chico.

El marido, suspirando:

—¡Y yo también!

PREGUNTO

Niña del talle gentil,
la de los labios cual rosa
que se abre en el mes de Abril,
la de faz tan ruborosa,
la de colores rosados,
la de mirar retrechero,
la de cabellos rizados
y la de andar sandunguero.
Dime, mi niña adorada,
y contesta sin enojos:

¿porqué en la noche callada
derraman llanto tus ojos?
¿Porqué al despuntar la aurora
con sus notas esplendentes
de tu boca encantadora
salen suspiros frecuentes?
Habla y di: ¿porqué razón
estás siempre suspirando?
—Porque tengo un sabañón
que siempre me está picando.

F. FERRARI PERALTA.



¿Porqué romperá el espejo
esta hechicera mujer?
Sin duda debe de ser
porque le dá un mal consejo.

¡.....!

—Señorita: el señor ha preguntado por usted varias veces...

—¿Mi marido?

—Y... ¿qué le has contestado?

—Lo que usted me encargo: que había salido.

—Señorita: el Marqués del Garabato acaba de llegar en este instante.

—¿Y el señor?

—Ha salido ya hace rato.

—Pues... ¡que pase adelante!

F. B.

FANDANGUERIAS

La Saeta, periódico de colores, desde el verde botella hasta el rojo subido, nos llama pornográficos en la crónica de su último número.

Gracias, señor elefante.

Nosotras *puede* que lo seamos, es un decir; pero usted lo es indudablemente.

Y sinó, que vean sus lectores las páginas 740, 741, 748 y 749 y, si son imparciales, que digan si aquellas *desnudeces* no huelen á pornografía desde una legua.

Eso de ver la paja en el ojo ajeno y no en el propio, es cosa que va pasado de moda.

—X—X—X—

Pues, señor, con esto de *subir* y *bajar* la *bolsa* nos tienen hace unos días medio mareadas ó mareadas del todo.

Porque yo no he podido desc-

frar aún el porqué de tanto pánico.

¿Cren Vdes. que es un espectáculo poco divertido eso de *bajar* y *subir*?

Solo recuerdo haberlo visto cuando Mariquita jugaba con Andrés, y vamos, les aseguro que es muy bonito; sobre todo para el que no pierde ni gana, para el que mira la cosa por detrás.

—X—X—X—

Por llenos cuenta las funciones el elegante teatro de la calle de Montserrat, y no es porque la empresa no sea merecedora de esto y mucho más, puesto que á la buena compañía que en el mismo actúa hay que añadir el buen acierto que en la elección de las obras se observa.

Con la zarzuela *El anillo de hierro* debutó ayer el tenor don Alfredo F. Solá, al que queremos juzgar hasta haberlo oído en otras representaciones.

El cuerpo de baile, que es numeroso y compuesto de elegantes señoritas, representa pantomimas que son aplaudidísimas por el numeroso público.

—X—X—X—

El clero francés acaba de hacer una importante reforma en el catolicismo católico.

Nada menos que le ha añadido que los cristianos deben tener respeto á la autoridad y acudir á los comicios á emitir su voto el día de elecciones.

No han hecho aún lo que deben

CURIOSIDAD FEMENINA



Quién escucha su mal oye.

pero no queremos sin embargo regatearles nuestro aplauso.

Lo que deben hacer los señores Prelados de *allende y aquende* el pirineo es poner como obligación precisa y bajo pena de pecado capital, que los hombres se casen antes de cumplir los 24 años, es decir cuando están en todo su apogeo y dispuestos por lo tanto á tener tiesa y fuerte su dignidad de esposos.

Miren Vdes. que pasa de castaño oscuro eso de que los hombres no piensen en casarse hasta la edad madura, como hoy sucede.

Yo estoy desesperada con tanto aguardar.

Y no crean que sea por falta de pretendientes, no señor, solo que le quiero robusto y que tenga fuerzas para la lucha; y los que hasta hoy se me han presentado son á más de endebles, envejecidos y con canas, es decir, *clases pasivas*.

¿Llegará mi súplica á oídos de quien corresponde?

Lo dudo, aunque no por eso dejaré de esperar.

Tengo confianza en Dios y este es mi todo.



La gran cuestión del día, como quien dice, el asunto capital de la nación germánica, está en si el emperador se afeita ó no la barba.

Y que si la cosa toma mal cariz, facilillo le será al soberano remediar la crisis comercial.

Dicen que hay pelos y pelos.

Vamos, que la cuestión es verdaderamente peliaguda.

CORRESPONDENCIA

Eva Caso Riza. — *Madrid*. — Con ésta son tres las veces que me ha remitido usted lo poesía ¡*Por Dios, vecino!* que, dicho sea sin ofender, no puede publicarse en las actuales circunstancias. Los números atrasados tal vez pueda usted encontrarlos en el Kiosko de la Universidad.

Luisita Revuelta. — Se publicará; no sé cuando, pero se publicará.

F. F. Peralta. — Los artículos no sirven; de los epigramas publicaré algunos.

J. Salau. — *Barcelona*. — Eso es más malo que un ejercicio de la *Geraldine*.

Tula Memeligo. — *Idem*. — Más adelante es fácil que publique algo de lo que manda.

Lepis. — Digo á usted lo mismo.

Pura. — ¡Valientes impurezas reñite usted!

Sardanápala. — *Córdoba*. — Es lo que yo digo: ó no escribir ó escribir una barbaridad tan grande como la torre Eiffel.

Teresina Ardorosa. — Pero señora; si eso no son versos; ¡eso es un logogrifo indecifrabie!

Cándida Chupa. — *Madrid*. — ¿Porqué se llamará usted *Cándida*, Dios mío?

Miguelita Tomatera. — *Sevilla*. — Vamos; usted no quiere convencerse de que no la llama Dios por ese camino, y ¡dale! no hay semana en que no mande usted cuatro ó cinco *descomposiciones*. ¡Que lastima de sellos!

Placer Solitario. — ¡Y tan solitario! ¡Ay! ¡Qué solitaria está usted hecha!

Una morena. — *Valencia*. — No quiere nada con las morenas. Perdona, por Dios.

Pepita del Centro. — *Toledo*. — Vaya; tendré que publicarle á usted algo á ver si me deja en paz. Oí lo á la caja.

«A UN CADETE.

*Eres de porte marcial
y al verte con el sable corbo,
bajos de enflaquecer, engordo
de una manera bestial.»*

¿Está usted contenta? Bueno. Ahora que los cadetes se entiendan con usted.

Marisabidilla. — *Ca tajena*. — Hay que cuidar la forma y esmerarse en el fondo. Lo cual, quiere decir, traducido al lenguaje sincero, que no sirven sus composiciones.

Y cierro el pupitre.

Pujol y Solé, impresores, Tallers, 45.

¡AGARRARSE!

Ya se ha puesto á la venta el **Almanaque** de la biblioteca de *El Fandango*.

¡Precio dos reales! Casi de balde!

Y conste que, aunque pequemos de inmodestas no se ha hecho cosa mejor en lo que va de siglo.

¡¡¡A COMPRARLO!!!

BIBLIOTECA DE «EL FANDANGO»

Tomos publicados:

°—Una cita á oscuras, por Pepita Sensible.—2.° Mariquita sin gusto, por E. Pardo Bacin.—3.° Una noche feliz, por E. Pardo Bacin.—4.° Por una vaina, por Casta Susana.—5.° El Canuto de Chin ka-ka, por Ka-ka-lu.—6.° La camisa ensangrentada, por E. Pardo Bacin.—7.° El nabo misterioso por Casta Susana.—8.° Siete golpes y repique, por E. Pardo Bacin.—9.° La polla, por Madame Petit.—10. La pepitilla, por Panchita Caliente.—11. Por un conejo, por Ramona Corcholis.—12. La Trompetera, por Madame Reyna.—13. ¡Noche de boda!, por Casta del Todo.—14. Virgen y Madre á la vez, por Panchita Caliente.—15. Dar y tomar, por Pepita Escoriada.—16. Virgo, por Rosita Caliente.—17. El sesenta y nueve, por Rosita Meneo.—18. Amor flamenco, por Ana Candorosa.—19. Las partes, por Panchita Fresca.—20. Los bajos de María, por Elisa Bacinete.—21. Mademoiselle Velo, por E. Pardo Bacin.—22. Una aventura terrible, por Pascuala Sensible.—Los huevos, por Enriqueta Peritoné.—Por Detrás, por E. Pardo Bacin.—La calentura, por Pardo Bacin.

En prensa: Para el sábado próximo el Tomo 26.

EL PUNTO MEDIO

De venta en todos Kioscos á 10 céntimos el volumen

BIBLIOTECA INCONVENIENTE

En todos los Kioscos se venden los tomos de esta agradable, instructiva y concupiscente Biblioteca.

TOMOS PUBLICADOS

Tomo I.—¡Duelo á muerte!—II. ¡Embarazado!—III. La primera cita.—IV. El pájaro de Juanillo.—V. La manzana de Prudencia

En prensa.—Tomo VI.—Dos raptos.

Precio de cada tomo ¡¡ 15 céntimos ¡¡